

APROXIMACIÓN A LA ICONOGRAFÍA DEL 4.º JINETE DEL APOCALIPSIS¹

MARISA MELERO MONEO

En las arquivoltas derechas de la puerta del Juicio de la Catedral de Tudela, y en un contexto de Juicio Final dedicado a la representación de los castigos infernales, se ha introducido un personaje a caballo ataviado a modo de guerrero medieval —con malla, escudo, casco y una lanza o banderín en la mano—. Detrás de él —en el mismo caballo— hay una figura demoníaca desnuda y con garras similar a los diablos del resto de la portada. Debajo del caballo se ve un macho cabrío y otro animal de difícil identificación que es bastante parecido a un caballo, pero sin crin. Con estos elementos la escena transcribe de forma clara la parte del Apocalipsis que describe al 4.º Jinete o «Muerte».² Dicho caballero va acompañado de una personifica-

1. Como indica el título de este trabajo, lo que sigue es sólo una aproximación al tema del 4.º Jinete tomando como referencia los jinetes de la Catedral de Tudela (Navarra) y de los frescos de Polinyà (Barcelona). Espero, no obstante, que pronto se haga una mayor contribución al tema, pues creo que está siendo trabajado en profundidad por el profesor S. Moralejo, quien se refiere brevemente al jinete de Tudela en su ponencia presentada al Vº Congreso Español de Historia del Arte: *Modelos y copias en el marco de las relaciones artísticas hispano-francesas*. Barcelona, octubre-noviembre 1984 (en prensa).

2. Hasta ahora había sido identificada por R. CROZET [*Recherches sur la sculpture romane en Navarre et en Aragon. III La décoration sculptée de la collégiale de Tudela*, en «Cahiers de Civilisation Médiévale» III (1960), pág. 124], simplemente como un caballero con lanza, escudo y escoltado por dos perros. Para F. IÑÍGUEZ y J. URANGA

ción del infierno mediante una figura demoníaca y de las bestias salvajes de la tierra.³ El hecho de que este jinete aparezca como caballero medieval no es extraño ya que normalmente la indumentaria de los personajes representados se realiza según la moda y costumbres de la época. Tampoco la personificación del infierno como figura demoníaca que sigue a este jinete es extraña ya que esta idea parece darse en el Comentario de Beato de Liébana al Apocalipsis⁴ y es plasmada en la miniatura altomedieval española. Así, el 4.º Jinete de algunos Comentarios de Beato ilustrados en la Península llevan detrás una figura monstruosa y demoníaca que puede estar en el suelo o sobre el caballo —normalmente de pie—. En el Beato de Gerona dicha figura está en el suelo, mientras que en el de Valcavado aparece sobre la grupa del caballo.⁵ Esta figura sigue apareciendo en Beatos posteriores como en el de Fernando I —de principios del siglo XI— y en el de Silos, donde

(*Arte medieval navarro* III, Pamplona, 1971-1973, págs. 171-172) es un caballero con un diablo detrás y un perro que da caza eternamente a una res similar a una cabra. Ésto —según dicho autor— está dentro de la tradición musulmana de repetir eternamente el pecado cometido y puede tener relación con la saga nórdica de Sigurd o con las versiones italianas del *Cazador maldito*. S. MORALES (Op. cit.) es partidario también de la identificación con el 4.º Jinete del Apocalipsis.

Sobre la influencia árabe en esta portada, ver mi trabajo *Los textos musulmanes y la puerta del Juicio de Tudela (Navarra)*, en «Actas del Vº Congreso Español de Historia del Arte». Barcelona, octubre-noviembre de 1984 (en prensa).

3. En el Apocalipsis (6, 7-8) se dice del 4.º Jinete: «...Y he aquí un caballo verde oliva y el que montaba sobre él tenía por nombre Muerte, y el Hades le acompañaba detrás y le había sido dado poder sobre la cuarta parte de la tierra para matar con cimitarra y con hambre y con mortandad de peste y por medio de las bestias salvajes de la tierra...».

4. BEATO DE LIÉBANA, *Comentario al Apocalipsis: Códice de Gerona*. Madrid, 1975, edición de H. Sanders, págs. 340-342. Beato parece ver al infierno del que habla el Apocalipsis como un diablo sentado en el caballo del 4.º jinete y presto a devorar las almas de los impíos. El caballo de este jinete significa para Beato el pueblo muerto. Las bestias de la tierra serían los útiles por los que el 4.º jinete provoca la muerte. También en los *Moralia* de San Gregorio se identifica al diablo con el infierno —aunque dentro de otro contexto—. El texto concreto de San Gregorio es citado en J. YARZA, *Diablo e infierno en la Miniatura de los Beatos*, en «Simposio para el estudio de los Códices del Comentario al Apocalipsis de Beato de Liébana». Vol. II, Madrid, 1980, págs. 246.

5. No todos los Beatos hispanos presentan esta particularidad, así no aparece en los Beatos de Burgo de Osma y de Lervão. Sobre este último manuscrito ver ANNE DE EGRY, *O Apocalipse de Lervão e a sua relação com as ilustrações Médiévais do Apocalipse*. Lisboa, 1972. Sobre los beatos hispanos ver J. YARZA, Op. cit., págs. 244-255.

Esta personificación del infierno acompaña también al 4.º jinete en algunas obras europeas, así en el Apocalipsis de Trier —de época carolingia, siglo IX—, donde detrás del 4.º jinete hay una figura monstruosa en el suelo con una gran cabeza aureolada y alas extendidas. Sobre este manuscrito ver J. SNYDER, *The reconstruction of an early christian cycle of illustrations for the book of Revelation. The Trier Apocalypse*, en «Vigiliae Christianae» 18 (1964), págs. 146-162.

se coloca sobre el caballo.⁶ Al margen de las ilustraciones de los Beatos, el infierno personificado detrás del 4.º Jinete aparece en la Biblia de Rodes —del siglo xi—, donde está en el suelo —junto a las patas del caballo— y tiene caracteres cercanos a los diablos románicos.⁷ También se encuentra en el *Liber Floridus*, de principios del siglo xii.⁸ Si bien todos estos ejemplos citados presentan paralelos con la escena tudelana en cuanto a la figura demoníaca que sirve para personificar al infierno, es difícil encontrar obras que reúnan todos los elementos de dicha imagen. La única que conozco es la pintura mural románica procedente de Sant Esteve de Polinyà del Vallès (Barcelona) y hoy en el Museo Diocesano de Barcelona. En esta pintura hay una representación de los cuatro jinetes del Apocalipsis —situados en el presbiterio de la Iglesia—, en la que el 4.º lleva detrás, en la grupa del caballo y de pie, una pequeña figura casi desaparecida que corresponde a la personificación del infierno, como indica una inscripción situada junto a su cabeza, donde puede leerse: «INFERNO». Por otro lado, el jinete lleva una larga lanza con la que ataca a una serie de figuras humanas situadas bajo las patas del caballo que son pisoteadas y aplastadas no sólo por dicho caballo, sino también por lo que parece ser un macho cabrío y otro animal situado detrás de éste y que —como en Tudela— es difícil identificar. De este modo, la similitud entre el fresco de Polinyà y la escena de Tudela es casi total —a nivel iconográfico—, pues a excepción de las figuras humanas pisoteadas presentan los mismos elementos y de un modo similar.⁹ Quizá las figuras que son aplastadas en Polinyà y que pueden ser las almas de los impíos citadas en el Apocalipsis se han eliminado en Tudela porque éstas estaban ya representadas y castigadas en las distintas escenas infernales.

6. También aparece en el Beato de San Andrés de Arroyo y en el Beato de Turín. Fuera de la península puede citarse el Beato de Manchester, que como los dos anteriores está dentro de una estética románica.

7. Es una pequeña figura semidesnuda con cuerpo humano y cabeza de animal con grandes orejas. Una reproducción de ella aparece en J. SNYDER, *op. cit.*, plate 8.

8. En algunas ilustraciones tardías del Apocalipsis se introducen innovaciones en este tema, ya que la personificación del infierno que sigue al 4.º jinete es sustituida por el infierno mismo. Las patas posteriores del caballo del 4.º jinete arrastran una gran boca de Levitán dentro de la cual hay numerosos condenados entre llamas y una figura demoníaca en la parte superior. Esta escena puede observarse en el Tanner y el Cloister Apocalypse. Sobre este último —del siglo xiv— véase *The cloisters Apocalypse (An early fourteenth century manuscript in facsimile)*. New York 1971, 2 vols.

9. En este sentido no sólo se da una coincidencia en los dos animales representados, sino incluso en la forma de colocarlos, ya que en ambos casos aparecen bajo las patas del caballo, caminando en la misma dirección que éste y con el macho cabrío en primer plano. La figura demoníaca que personifica el infierno no aparece en Polinyà sentada, pero, como en Tudela, está colocada sobre la grupa del caballo y no en el suelo.

Esta pintura mural puede verse parcialmente en J. SUREDA, *La pintura románica en Cataluña*. Madrid 1981, fig. de la pág. 236.

Frente a todos estos paralelos, lo que sorprende en la escena tudelana es su colocación en un contexto de Juicio Final. No obstante, y a pesar de no haber encontrado ningún texto en el que se relacione de forma explícita el 4.º jinete del Apocalipsis con el Juicio Final y los condenados, la relación entre estos temas es clara y en parte está implícita en el Apocalipsis. En él, el infierno sigue al 4.º jinete para devorar las almas de los impíos, es decir, de los condenados que en Polinyà aparecen bajo el caballo y en Tudela pueden estar distribuidas por los distintos castigos infernales.¹⁰

10. En Notre Dame de París —puerta central de la fachada oeste— y en Amiens —puerta central oeste—, el jinete apocalíptico aparece también relacionado con el infierno en un contexto de Juicio Final situado en las arquivoltas. No obstante, en ambos casos, ni los jinetes ni el infierno tienen nada que ver con el jinete e infierno de Tudela o Polinyà. Sobre ellos véase A. ERLÄNDER-BRANDENBURG, *Nouvelles remarques sur le portail central de Notre Dame de Paris*, en «Bulletin Monumental» 132 (1974), págs. 287-296, y W. SAUERLÄNDER, *La Sculpture gothique à France 1140-1270*. París 1972.

Dadas las fechas posteriores de las dos catedrales francesas respecto a Tudela, S. MORALEJO (*op. cit.*) piensa en un modelo francés anterior a Tudela —hoy desaparecido— que pudo estar en la órbita de Laon o Chartres y que inspiró también las portadas citadas de Notre Dame de París y de Amiens.